

¿Reindustrializar Euskadi?

He estado esta semana invitado como ponente en el V Congreso de la Industria Conectada que se ha celebrado en Valencia. El lema ha sido “el momento de la industria”, y se ha hablado bastante de la idea de reindustrializar España.

Ya sabéis que Euskadi y Navarra somos las dos Comunidades Autónomas que hemos conseguido mantener en las últimas décadas un peso considerable de la industria en nuestras respectivas autonomías, así que podríamos pensar que esto de reindustrializar es para otros, y que nuestros retos van más por el lado de la transformación digital y la transformación sostenible de la industria que ya tenemos, más que de captar nuevas.

Reconociendo que no partimos de la misma posición, creo que deberíamos reflexionar y debatir un poco más sobre si debemos también nosotros entender las claves de esta reindustrialización, y tratar de entender cómo podemos sacar el máximo partido de esta ola que está llegando.

Porque no es algo que esté pasando solo en España. Los países que han liderado la industria en el último siglo (Estados Unidos, Alemania, Francia, UK, la Unión Europea...) están desarrollando estrategias, planes y están dedicando presupuestos a estos objetivos.

Las políticas industriales están recuperando la prioridad que habían perdido en las últimas décadas (Francia, por ejemplo, acaba de sumar en 2022 a la cartera de Economía y Finanzas, las de Soberanía Industrial y Digital).

Grandes referentes en el diseño de estas políticas, como Dani Rodrik o Dan Breznitz, explican alto y claro que la mejor política social en el Siglo XXI para los países avanzados es la política industrial, que crea riqueza y la distribuye entre los diferentes niveles ocupacionales de la población de manera uniforme, aporta salarios medios más altos, y tiene una resiliencia mucho mayor ante las crisis.

Dejar pasar esta ola con el comentario de “esto ya sabíamos aquí”, no tengo claro que sea un acierto. Porque es cierto que hemos defendido nuestra industria, y ahora nos estamos dedicando con esfuerzo a transformarla, pero también es cierto que las políticas industriales han perdido prioridad en las últimas décadas, también aquí.

En Mayo de 2021 se aprobó el “Plan de desarrollo industrial e internacionalización”, para el período 2021 - 2024. En ese mismo Plan, se citan otros doce planes que tienen relación directa con la política industrial (desde el PCTI al Plan Estratégico de la Economía Circular y la Bioeconomía). Lo que no queda tan claro es cómo se coordinan esos 13 planes, o hasta qué punto están supeditados a las prioridades de la política industrial... ¿Hasta qué punto la estrategia industrial nos parece prioritaria, y se comunica de forma efectiva esta prioridad al conjunto de la sociedad? ¿O es una más, perdida entre decenas de planes y estrategias?

Más que por este motivo, es importante entender que nuestra industria no es una isla, sino que forma parte de cadenas de valor, algunas vinculadas a las Comunidades Autónomas limítrofes, otras de ámbito estatal, y otras de escala europea y global. Si España y Europa se está reindustrializando, es muy importante entender qué oportunidades presenta para nuestras industrias, y si podemos captar nuevos asentamientos industriales.

Es muy relevante también abordar con más decisión y urgencia algunos elementos claves de una política industrial moderna. Desde las políticas de innovación, o la transformación de nuestro sistema científico-tecnológico (ya hemos hablado hace poco desde estas líneas de este tema),

hasta aspectos claves como el costo de la energía, la oferta de suelo industrial, o las infraestructuras avanzadas digitales.

Se están configurando cadenas de valor nuevas, como la del hidrógeno, y se está tratando de recuperar otras que se habían desplazado a Asia, como la fotovoltaica. La industria de automoción está experimentando una revolución con la desaparición de los combustibles fósiles ¿Qué grandes inversiones vamos a captar?

Así que lo de menos es si queremos hablar de “reindustrializar” o preferimos llamarlo “mantener el liderazgo industrial”, pero lo que me parece importante es que nos pongamos las pilas con este tema, porque todos los demás se las están poniendo, y si queremos seguir siendo una región referente por nuestra apuesta industrial, tendremos que estar a la altura del reto.